

LA TERAPIA ACADÉMICA COMO CATEGORÍA DE ANÁLISIS PARA LA INVESTIGACIÓN DE LA CUESTIÓN MALVINAS

Maria Laura Martel Barcia

Doctoranda en Ciencias Sociales – UNGS

Junio 2021

El siguiente artículo es el resultado de la objetivación de mi experiencia como personaje secundario de la Guerra y de la lectura de los diferentes trabajos realizados por investigadores en Ciencias Sociales sobre la Guerra de Malvinas y quienes me permitieron sumarme al elenco de los actores de reparto que le dieron inicio al fin de la procrastinación de la Cuestión Malvinas. Cuestión que toma fuerza académica en los años noventa con los primeros trabajos de la antropóloga Rosana Guber que dan cuenta de la experiencia de pilotos de la Fuerza Aérea Argentina durante el conflicto. Junto con ella, vendrán desde el campo de la historia Federico Lorenz y Andrea Rodríguez con trabajos que muestran perspectivas que invitan a la reflexión permanente. Mi aporte al campo de estudio es demostrar que la terapia académica suma una nueva dimensión de análisis para seguir pensando la Cuestión Malvinas.

Palabras clave: Categoría de análisis, Cuestión Malvinas, terapia académica

En las Ciencias Sociales mayormente trabajamos con metodologías cualitativas que nos dan la posibilidad de generar y adecuar nuevas categorías de análisis para el estudio de diferentes objetos. Estas categorías son descriptivas ya que nos permiten “clasificar, conceptualizar o codificar mediante un término o expresión que sea claro e inequívoco el contenido o idea central de cada unidad temática”. Matus y Molina (2006: 48)

A partir de la Cuestión Malvinas considero interesante aportar una nueva categoría que nos permitirá continuar investigando sobre un hecho social del que forman parte los actores principales, secundarios y de reparto en una interacción permanente durante los últimos veinte años.

Los actores principales son aquellos sobre los que recae la parte más importante del texto o de la interpretación y que llevan en sí el mayor peso de la historia lo que hace que se destaquen de manera clara por encima del resto. Considero como tales a aquellos que fueron a la Guerra,

participaron en ella y regresaron con vida. En este caso, los actores principales son aquellos que fueron y volvieron de la Guerra.

Los secundarios tienen una relevancia determinada en la interpretación o texto, pero no llegan al punto de los protagonistas. En este sentido no es necesario que hayan participado de la Guerra lo que equivale a no considerarlos imprescindibles para que la trama tenga sentido. En este caso, los actores secundarios son los familiares de los que no volvieron de la Guerra.

Escribo este artículo como personaje secundario de la Guerra, ya que la misma atravesó mi vida a los 9 años y se llevó a mi Papá. La tristeza es permanente, la melancolía considerada por la psicología como una patología grave y difícil de tratar fue mi compañera de vuelo hasta hace poco tiempo atrás.

Poder abordar mi propia historia desde un espacio académico me permite objetivar la desaparición física de mi papá Rubén Héctor Martel. El 1 de junio de 1982 el Hércules C-130 que comandaba fue derribado en la Guerra de Malvinas, ninguno de los 7 tripulantes sobrevivió y sus cuerpos nunca fueron encontrados. El trauma de su desaparición física y el proceso de duelo normal se vio doblemente atacado como el Hércules que comandaba.

El derribo del C-130 TC-63 cumpliendo tareas de exploración radárica fue el 1 de junio de 1982. Durante una misión de exploración electrónica fue derribado, por una sección de Sea Harrier, el C-130 Hércules TC 63-indicativo TIZA. La aeronave fue alcanzada entre los motores del lado derecho, y luego atacada con cañones sobre sus áreas de comando de la cola y se estrelló en el mar.

La vida académica me dio la posibilidad de cruzarme con los actores de reparto de la Cuestión Malvinas. Ellos quienes tienen una escasa importancia si hablamos en términos teatrales, ya que la trama, puede seguir adelante sin su presencia. No obstante, resulta interesante remontarse al origen del actor de reparto de las antiguas compañías teatrales y comprobar su verdadero valor. Los actores de reparto ocupaban un lugar en la función teatral porque eran quienes tenían derecho a recibir parte de lo recaudado tanto en la taquilla como sobre el escenario, en el caso de que el público hubiera arrojado monedas si la obra había sido de su gusto. Para nuestro análisis los actores de reparto son los investigadores del campo de las Ciencias Sociales en la Cuestión Malvinas.

Fueron ellos, quienes, sin saberlo me permitieron encontrar el espacio para dar cuenta de mi propia historia y así conocer a Walter Benjamín. Su libro *El Narrador* me permitió entender que la Guerra me había dejado como los soldados enmudecidos que volvían del campo de batalla a inicios del siglo 20, y que luego de algunos años necesitaron transmitir sus experiencias para así refutar las mentiras fundamentales que les infligió esa terrible guerra de trincheras.

Los actores principales han dado cuenta de su experiencia desde a través de la literatura testimonial y desde los medios de comunicación cuando se lo ha permitido. La memoria de lo vivido puesta en palabras ha sido la base para elaborar la trama de la historia si seguimos con el juego de comparaciones propuesto al comienzo de este trabajo. Asimismo, en los últimos años se han prestado a brindar sus testimonios para numerosas investigaciones en Ciencias Sociales. Los actores secundarios se han mantenido en silencio en la mayoría de los casos. Esporádicas o mínimas han sido sus participaciones en los medios de comunicación. Ese silencio de las familias será tema para otro artículo. Los actores de reparto son los que han construido la trayectoria académica de la Cuestión Malvinas para luego poder dar cuenta en donde se inicia esta nueva categoría.

En mi opinión, el abordaje de la Cuestión Malvinas sufrió una suerte de procrastinación en el espacio académico de nuestro país por muchos años. Piers Steel define a la procrastinación como “la tendencia a perder el tiempo, demorar y posponer de forma intencionada tareas o situaciones en lugar de afrontarlas. Esta conducta representa una forma de afrontamiento evitativo que provoca consecuencias negativas para la persona, como la disminución de su bienestar e incluso un incremento del malestar psicológico” (Steel, 2007)

Los conflictos de los seres humanos son complejos de afrontar y Malvinas no es la excepción por ser en sí misma una paradoja. Guber es clara al señalar que la paradoja radica en “haber sido una guerra decidida bajo un régimen de facto, impopular, pero que, sin embargo, en su momento, la sociedad argentina, en un amplio espectro, la respaldó por tratarse de la recuperación de nuestro territorio, que sigue estando bajo la dominación colonial de Inglaterra. Las paradojas no suelen tener una solución, pero si no las abordamos nos perdemos la posibilidad de reflexionar sobre lo que nos sucedió”. (Moran, 2016)

El inicio de la democracia dio cuenta de trabajos académicos que se abocaron a trabajar sobre la historia reciente, que generaron una nueva perspectiva que abrió puertas para darle voz presencia/espacio a las voces oprimidas durante la dictadura militar y así poder resignificar el pasado reciente.

Ese es un pasado que no termina de pasar y que nos lleva a involucrarnos en lo personal y en lo emocional en la construcción de identidades individuales y colectivas. Marina Franco se refiere a la historia reciente como un “un campo de investigación de características difusas que, si bien en los últimos tiempos ha experimentado un importante desarrollo, aún no está consolidado como tal y que involucra un importante conjunto de problemas éticos, políticos, metodológicos y epistemológicos que reclaman una profunda reflexión y un permanente diálogo entre especialistas de diversas disciplinas abocados a su estudio” (Franco; 2010)

Uno de los principales problemas que encuentro en los trabajos de análisis sobre la de historia reciente es la escasa investigación que se hizo sobre la Cuestión Malvinas. Tal vez su carácter paradójico resulta incómodo de conciliar con el campo de los derechos humanos que ha sido con extraordinaria excelencia abordado en muchos trabajos. Malvinas aparece en sus trabajos como un evento más de la dictadura, una aventura emprendida por de un dictador alcohólico, que deja de lado la complejidad que tiene el objeto de estudio.

Asimismo, la carencia de consolidación del campo de investigación ha jugado en contra de la Cuestión Malvinas, muy probablemente por lo reciente de las heridas que dejó en sus protagonistas y en una sociedad que no olvida el hecho pero que prefiere evitar hablar del mismo.

La trayectoria en el ámbito académico de la Cuestión Malvinas se inicia en el año 1984 cuando María Isabel Menéndez publica “La "comunidad imaginada": la Guerra de Malvinas a través de publicaciones periodísticas” en donde compara dos versiones periodísticas –El Litoral de la ciudad de Corrientes y Clarín de Capital Federal- producidas durante los dos meses y medio en el que se desarrolló la Guerra de Malvinas (1982). El foco del trabajo estuvo puesto en el discurso no oficial de organizaciones como las dos CGT, las empresas privadas, las organizaciones culturales y deportivas y las organizaciones de Derechos Humanos y los partidos políticos a través de los editoriales de ambas publicaciones. El material periodístico se trabajó a partir del concepto acuñado por Benedict Anderson quien sostiene que

una nación es una comunidad construida socialmente, es decir, imaginada por las personas que se perciben a sí mismas como parte de este grupo.

Tuvo que pasar una década para que la Cuestión Malvinas volviera al campo académico de las Ciencias Sociales de la mano de la antropóloga Rosana Guber quien en su trayectoria de doctorado en Estados Unidos publica el artículo: “Bautismo de fuego y gracia de Dios. Las bellas memorias aeronáuticas de la guerra de Malvinas” en base a un trabajo de campo que realizó con historiadores aeronáuticos y la colaboración de pilotos de la Fuerza Aérea Argentina. Este trabajo llega a las manos de Antonio Zelaya, capitán de escuadrilla de A4b Skyhawk durante el conflicto en 1982 quien le pide a Guber que escriba sobre la experiencia del sistema de armas a partir del testimonio de sus protagonistas.

Esta investigación se convierte a mi entender en el primer trabajo académico en donde se identifica la categoría de terapia académica en la que me enfoco en este artículo. Guber logra, sin buscarlo, que sus sujetos de campo puedan verbalizar sus experiencias y compartirlas en un espacio en donde la verdad es la protagonista. A modo de ejemplo transcribo el relato de Héctor “Pipi” Sánchez:

«Las noches parecían interminables, y mi compañero de cuarto y yo tratábamos de que el sueño no nos ganara. Cuando esto sucedía, si uno de nosotros todavía estaba despierto, mirábamos cómo el que dormía empezaba a tener pesadillas. Eran siempre los mismos sueños en que volvíamos a vivir nuestras misiones anteriores. La única salida era despertar al compañero y jugar a las cartas hasta que llegaba el momento de volver a la batalla. Al prepararnos para salir a una misión, nos ganaba la incertidumbre y el miedo porque no sabía cuál sería mi suerte al enfrentar al enemigo. El 8 de junio dejó una profunda herida en mi vida porque tres de mis camaradas cayeron ese día en combate con los Sea Harriers de David Morgan y David Smith. Después de eso, un odio intenso hacia el enemigo permaneció en mí y no me abandonó porque recordaba constantemente el derramamiento de sangre en los combates aéreos» (Guber, 2009: 580-581).

La profundidad emocional que tiene el registro de campo de la antropóloga puede confundirse, en mi opinión, con un momento de un espacio terapéutico en donde el paciente da cuenta del trauma vivido durante la guerra. Muchos de los participantes de este trabajo de campo me comentaron que esa información nunca la habían compartido ni con sus propias familias.

Para poder diseñar esta categoría me apego a la definición de la terapia como el arte de utilizar técnicas y estrategias psicológicas para ayudar a las personas a encontrar soluciones eficaces a sus problemas desde la conversación y la colaboración entre paciente y terapeuta. Dentro de las diferentes escuelas de psicología la terapia académica se encuadra es la Escuela de la Gestalt.

El objetivo de la terapia gestáltica es “desarrollar y facultar al individuo para que actúe sobre la base de toda información posible, que capte no sólo los factores -relevantes del campo externo, sino también la información relevante interna, logrando con ello la autorregulación, tratando de llegar a ella por medio del darse cuenta en el aquí y ahora.” (Burga, 1981)

La voluntad de los integrantes del sistema de armas A4B Skyhawk da cuenta de su interés por compartir su experiencia con todo lo que eso conlleva a nivel personal e institucional. Sumado al relato de Sánchez, los registros de campo de sus compañeros muestran la cruda realidad que se vivió y que por muchos años fue silenciada por voluntad propia o por mandato institucional.

La descripción de la destreza de los jóvenes pilotos que no habían sido formados para una guerra aeronaval es una suma de hazañas en donde se transita el riesgo de sus acciones y la escasez de recursos materiales e inmateriales que el Estado Nacional no les brindó para hacer frente a una nación con una exitosa experiencia bélica. Tal vez la oportunidad de dar cuenta y hacerse cargo, les fue permitida al momento de su retiro.

El libro *Experiencia de Halcón* se publica en 2016 en donde ya la procrastinación de los veteranos de Guerra había sido reemplazada por el deseo de alzar la voz para narrar la experiencia que marcó sus vidas para siempre. Dieron cuenta de lo vivido y se hicieron cargo de contarlos.

En el año 2006, Federico Lorenz le trae a la Cuestión Malvinas una perspectiva histórica en donde marca la complejidad que tiene capturar los testimonios porque” ... el tabú es el tema, y no la forma. Y es que los investigadores parten desde su propia experiencia al trabajar, y ésta incluye tanto la empatía como el rechazo...”

Esta honestidad académica de Lorenz me ayuda a reforzar la inserción de mi categoría en la Cuestión Malvinas, ya que esa terapia resulta de mutuo beneficio para el investigador y su

objeto de estudio. El campo académico por primera vez da cuenta de la limitación emocional que está asociada la Cuestión Malvinas y la toma como plataforma de despegue para trabajar de forma rigurosa y continua sobre el tema.

Las producciones de Lorenz buscan dejar de lado la visión “porteño céntrica” y se ocupa de entender las perspectivas desde geografías diferentes sumando complejidad a un campo por demás intrincado. En sus palabras, lo sintetiza como “una cantidad de matices que las explicaciones simplistas desconocen”.

En sus diferentes libros sobre la Cuestión Malvinas Lorenz discute con las posiciones maniqueas en la interpretación de este evento. Al darle un esfuerzo objetivo, el autor nos acerca a la guerra de Malvinas en forma clara para comprender otra dimensión de Malvinas en nuestra historia reciente.

En 2020 Andrea Rodriguez, Doctora en Historia de la UNLP, se suma al campo de la Cuestión Malvinas con un trabajo que se nutre de los testimonios de los ex combatientes del Apostadero Naval Malvinas. En su libro Batallas contra los silencios relata a través de los testimonios de sus protagonistas de las diversas estrategias que desarrollaron para vivir, y sobrevivir, en condiciones extraordinarias durante los 74 días que duro el conflicto.

Los integrantes de apostadero fueron “los “comodines” de la guerra. Esto, en parte, se debió a que desde un comienzo sus responsabilidades y capacidades no estuvieron claramente delimitadas, y menos aun cuando la respuesta inglesa obligó a un cambio de planes. (Rodriguez, 2020) En el siguiente testimonio se expresa con claridad la experiencia vivida:

“Aparte estaba la cuestión que éramos personal medio raro, que estaba para lo que hiciera falta. Hicimos muchas cosas, estuvimos en muchos lugares, no estuvimos plantados en un lugar, no, estuvimos en el Bahía Buen Suceso, estuvimos en el puerto, algunos iban al Faro (...), otros estaban en la CIC [Central de Informaciones de Combate], otros en el Penélope, otros en el Monsunen, o sea, estaban todos en los barquitos de los ingleses, después en las posiciones con infantería de marina. O sea, realmente abarcamos muchas cosas, y no como un regimiento que se fue al Monte Dos Hermanas y se quedó ahí (30/11/2007)

A través de estos testimonios reunidos se puede reconstruir la cotidianeidad que tuvo el grupo durante la guerra, así como también los cambios que se operaron en virtud del contexto y de los recursos con los que contaba. Su objetivo a través de este trabajo fue analizar la convivencia y las relaciones que se configuraron entre sus miembros, a partir, principalmente, de fuentes orales.

El “Alma Mater” de la Dra. Rodríguez es la Universidad Nacional de la Plata, poder conocer su trabajo académico lo interpreto como una señal de la transformación académica que la Cuestión Malvinas ha tenido en los últimos años.

Es en el marco de esta Universidad en donde se genera el equipo de investigación interdisciplinario que más ha crecido conformándose, en la actualidad, como una red federal de investigadores que trabajan perspectivas diferentes de la Causa Malvinas y que se convirtieron, sin quererlo en un grupo terapéutico del que me enorgullece pertenecer. Este grupo de idealistas que buscamos darle batalla al ocultamiento de los hechos reales y los silencios de todas las fuentes que rodean a la Cuestión Malvinas. El ocultamiento de la verdad sumado a las múltiples dificultades para acceder a la misma debido a los silencios que me rodearon a lo largo de estos 39 años fueron las que me enfermaron de melancolía desde la desaparición de mi Papá.

No es fácil, pero tampoco imposible objetivar la experiencia personal. Poder hablar es sanador, más aún es poder escribirlo y convertirlo en una tesis doctoral. El apoyo de mis profesores y compañeros de la Universidad Nacional de General Sarmiento, de mi directora de tesis y de mis colegas de RediCMA me permitieron correrme al rol de actriz de reparto y así, poder dar cuenta de mi experiencia y la de otros hijos de oficiales y suboficiales de la Fuerza Aérea Argentina que no volvieron de Malvinas. De esta forma, me demostró que el rigor del espacio académico fue la mejor terapia para matar la melancolía y seguir pensando Malvinas.

Bibliografía:

- Benjamín, W. El narrador (1936) Traducción de Roberto Blatt Editorial Taurus, Madrid 1991
- Burga, R. Terapia gestáltica Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 13, núm. 1, 1981, pp. 85- 96 Fundación Universitaria Konrad Lorenz Bogotá, Colombia
- Franco, M: (2010) Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción. Buenos Aires: Paidós,
- Guber, Rosana (2016). *Experiencia de Halcón*. Sudamericana.

Lorenz, F. (2017). La guerra de Malvinas: entre reafirmaciones y vacancias. *Pasado Abierto*, 3(5). Recuperado de <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/2186>

Matus, G. y Molina, F. (2006): Metodología Cualitativa: un aporte de la Sociología para Investigar en Bibliotecología. Playa Ancha (Valparaíso, Chile).

Morán, I. (2016) Entrevista a Rosana Guber “Malvinas es una caja negra para los argentinos” en Revista Alfilo <https://ffyh.unc.edu.ar/alfilo/malvinas-es-una-caja-negra-para-los-argentinos>

Rodríguez, A. (2020). Batallas contra los silencios: La posguerra de los ex combatientes del Apostadero Naval Malvinas (1982-2013). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Posadas: Universidad Nacional de Misiones; Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento. (Entre los libros de la buena memoria; 19) Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.1191/pm.1191.pdf>

Steel, P. (2007). The nature of procrastination: A meta-analytic and theoretical review of quintessential self-regulatory failure. *Psychological Bulletin*, 133 (1), 65–94.